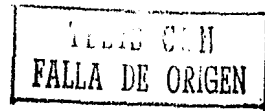


~~7710~~
870122
56
2e

Universidad Autónoma de Guadalajara

ESCUELA DE ODONTOLOGIA



**SELECCION DE DIENTES POSTERIORES ARTIFICIALES
EN PROSTODONCIA TOTAL.**

TESIS PROFESIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
CIRUJANO DENTISTA**

P R E S E N T A

FRANCISCO JAVIER LOPEZ GARCIA

Asesor: C. D. Rafael I. Bojorquez Ruiz

GUADALAJARA, JALISCO, 1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

" SELECCION DE DIENTES POSTERIORES ARTIFICIALES EN - -
PROSTODONCIA TOTAL. "

INDICE.

	PAGINA.
	Introducción.....
CAPITULO I	Selección de dientes <u>artifi</u> <u>ciales</u> 1
CAPITULO II	Colocación de los dientes - mandibulares posteriores... 12
CAPITULO III	Colocación de dientes maxi- lares posteriores..... 17.
CAPITULO IV	Equilibrio final de la <u>oclu</u> <u>sión</u> 25
	Conclusiones..... 32
	Bibliografía..... 33

INTRODUCCION.

Con éste tema quiero dar a conocer la importancia - que tiene la Prótesis Total en pacientes edentulos.

La edentución total influye desfavor-blemente en el equilibrio orgánico y social del ser humano. Transforma el aspecto facial, altera el lenguaje, perturba la ali-mentación, modifica la nutrición, altera la expresión, - repercute en la mente y afecta la vida de relación so- - cial.

Las dentaduras completas que van a ayudar a resta-blecer la normalización del desdentado son colocados en- un medio biológico oral y dinámico.

Estarán rodeados de numerosas estructuras móviles y sujetos a muchas condiciones de fuerzas que alteran los- factores retentivos y estabilizadores.

El interés especial del paciente se enfoca en los- dientes anteriores su aspecto, la forma en que los sien- te, y cómo funcionan en el hablar, mostrando poco inte-rés por los dientes posteriores. El problema de los - - dientes posteriores en mala posición y la maloclusión -- surge después que el paciente ha usado la prótesis y tra- ta de adaptarse a la misma. Como los dientes postero--

res. proporcionan elementos primarios para la masticación y no pueden ser probados en la prótesis inicial su posición en relación con las estructuras de soporte y circundantes deberá ser cuidadosamente analizada y controlada por el dentista.

El no reconocer los problemas fisiológicos y mecánicos relacionados con la colocación de los dientes posteriores, comprometerá a la prótesis de manera que supere la capacidad de adaptación del paciente. El espacio entre los rebordes alveolares y la relación entre las arcadas opuestas dan al dentista la libertad para colocar -- los dientes y desarrollar un plano oclusal en diversas posiciones.

Los factores de compatibilidad fisiológica estabilidad de la prótesis, eficacia masticatoria y estética son los principales factores que deberán considerarse al colocar los dientes artificiales.

CAPITULO I

" SELECCION DE DIENTES ARTIFICIALES. "

CAPITULO 1

" SELECCION DE DIENTES ARTIFICIALES. "

A) FORMA OCLUSAL.-

Los dientes artificiales deben estar colocados en la dentadura de modo que satisfagan las necesidades estéticas y funcionales.

Si se intenta satisfacer plenamente los requisitos de la Estética las dentaduras no serán retenidas de manera adecuada. Por el contrario una satisfacción estricta de los requisitos funcionales puede dar como resultado -- una dentadura poco atractiva.

Los dientes posteriores por lo general. Sirven para las necesidades funcionales en un grado más elevado que para las estéticas, pero los premolares a menudo pueden ser alterados para aumentar su valor estético por la colocación de restauraciones, decoloraciones, tintes, etc.

Para seleccionar los dientes posteriores se debe basar en las necesidades Biomecánicas de cada paciente, ninguna forma es mejor para todos los pacientes; existen -- como ya se afirmó ventajas así como problemas con los -- dientes anatómicos y no anatómicos.

Forma Oclusal.

La selección de la forma oclusal para los dientes posteriores, revelará que si los rebordes proporcionan buen soporte y poseen buen contorno es apropiado a tomar ventaja de la eficacia masticatoria de los dientes con cúspide. Se recomienda que todos los dientes de 33 grados sean modificados para obtener una menor inclinación cúspidea o que se usen dientes modificados para controlar las fuerzas laterales.

La intervención estética de los dientes posteriores, es desde luego, secundaria a su intervención funcional, pero a los premolares se les ve a menudo como unidades estéticas. Muchas veces, son colocados sin necesidad demasiado lejos bucal o lingualmente y, por tanto, no pueden presentar un aspecto agradable. No hace falta decir que las reglas funcionales para colocar los dientes funcionales se aplicarán primero, pero también se tiene que aprovechar para un buen resultado estético.

Al resorberse el reborde alveolar, su capacidad para resistir las fuerzas laterales disminuye. Para controlar esta fuerza lateral los dientes son modificados aún más por desgaste, buscando inclinaciones bucolinguales menos pronunciadas. Para el caso de rebordes alveolares en malas condiciones que no ofrezca resistencia significativa

a las fuerzas laterales está indicado el uso de un diente no anatómico para reducir la fuerza horizontal.

La modificación de la altura de los cúspides oclusales también está relacionada con el espacio entre los rebordes y la distancia entre la superficie oclusal y su base de soporte. Una gran distancia entre los rebordes alveolares causa un gran Brazo de palanca, por lo cual se transmite la fuerza creada por las inclinaciones cuspidas. Esta fuerza puede controlarse utilizando dientes progresivamente más planos al aumentar la distancia entre los rebordes.

Ninguna forma oclusal de dientes proporciona la óptima eficacia masticatoria ni el control de las fuerzas no verticales para todo tipo de rebordes alveolares y las diversas distancias entre los rebordes y sus relaciones entre sí.

Tamaño de los Dientes Posteriores:

La selección de un molde y tamaño adecuado de diente se basa en:

- 1.- La capacidad de los rebordes para recibir y resistir las fuerzas de la masticación.
- 2.- El espacio existente para los dientes y,

3.- Los requisitos estéticos.

1.- En la mayor parte de los pacientes que utilizan prótesis totales, el reborde inferior ofrece menos soporte a las fuerzas generadas por las superficies oclusales de los dientes. Su menor área de soporte y su mayor-tasa de resorción progresivamente hacen que el reborde inferior se haga cada vez más angosto. Debido a esto, la utilización de dientes posteriores deberá favorecer al reborde inferior. Por este motivo, los determinantes para-la selección se basarán en el reborde inferior.

Cuando éste es fuerte, bien formado y está cubierto-por una zona generosa de mucosa masticatoria adherida. - Puede emplearse todo el espacio existente, ya que este reborde posee la capacidad de tolerar las fuerzas de la masticación. Cuando el reborde es débil, ha experimentado resorción y está cubierto solamente por mucosa delgada, - el tamaño de los dientes posteriores debe ser más pequeño. Esto limitará la superficie oclusal, reducirá las fuerzas dirigidas al reborde alveolar.

2.- El espacio existente para los dientes poste-riores, presenta dos dimensiones: El espacio mesiodistal y el espacio entre los rebordes. El espacio mesiodistal-se extiende desde el aspecto distal del canino inferior - al vértice del cójinete retromolar.

En algunos rebordes inferiores la inclinación del molar inferior es pronunciada. Esto limita el espacio utilizable, ya que el último diente no deberá ser colocado sobre esta gran inclinación. El espacio entre los rebordes alveolares a nivel de una dimensión vertical oclusal aceptable deberá utilizarse llenándolo con estructura dentaria y una cantidad mínima de material de base de prótesis. Deberá usarse un diente con la mayor longitud vertical posible, ya que presenta un aspecto más natural en el corredor bucal.

Un método rápido y eficaz para la selección del tamaño adecuado de los dientes consiste en medir con una regla o un calibrador desde el aspecto distal del canino inferior hasta el vértice del cojinete retromolar. Esta medición del espacio utilizable se lleva a la guía de los moldes y se relaciona directamente con el tamaño de los moldes existentes y de la forma oclusal deseada. Cuando el reborde es malo o cuando la inclinación molar inferior es pronunciada, deberá elegirse un diente de menor tamaño para satisfacer las limitaciones funcionales. La posición del segundo molar deberá encontrarse siempre sobre tejido de soporte firme que no presente una inclinación ascendente distal marcada.

Los dientes artificiales del mismo tamaño oclusal --

se fabrican en diversos largos en sentido vertical. Por los motivos enunciados anteriormente deberá elegirse el diente más largo que quepa en el espacio entre los rebordes alveolares sin desgastarse.

3.- Los requisitos estéticos de los dientes posteriores suelen satisfacerse cuando se eligen dientes de tamaño apropiado. Es necesaria armonía de tamaño entre el canino y el primer molar para obtener un aspecto natural. Cuando el canino es grande por motivos estéticos, pero los rebordes alveolares son deficientes y están indicados dientes posteriores pequeños, resulta necesario utilizar un primer molar grande de otro molde para satisfacer los requisitos de la estética. Otra forma de satisfacer estos requisitos de la estética es elegir un molde de mayor tamaño para armonizar los requisitos del canino y el primer premolar, modificando posteriormente la dimensión mesiodistal del molde mayor mediante el desgaste del segundo premolar, primer molar y segundo molar a nivel de sus márgenes de contacto para acortarlos hasta obtener una longitud distal aceptable. Todas estas modificaciones para desgaste deberán ser pulidas vigorosamente antes de colocar los dientes.

La medición mesiodistal para la selección de los dientes posteriores descrita que va del aspecto distal -

del canino hasta el vértice del cojinete retromolar requiere ajuste cuando existe una relación ortognática y prognática entre los rebordes alveolares.

El paciente ortognático presenta un reborde mandibular pequeño por lo que la medición indicaría la selección de dientes posteriores muy pequeños. Por motivos de estética es necesario elegir un tamaño de dientes con armonía de tamaño entre el canino y el premolar. Estos dientes posteriores de tamaño natural pueden emplearse sin sobrecargar el reborde eliminado uno de los dientes posteriores.

La solución suele ser eliminar un premolar de este juego de dientes para obtener la longitud distal adecuada para la colocación de los posteriores. Cuando se requiere mayor reducción de la longitud oclusal distal puede eliminarse el primer o segundo molar del juego de dientes.

Los pacientes prognáticos presentan un reborde mandibular grande y un reborde maxilar relativamente pequeño. La medición ya descrita para estos pacientes indicaría la selección de un molde posterior grande que no puede ser colocado ni tolerado por el reborde maxilar. Es este tipo de relación entre los rebordes, que se presenta en el 8% de la población. La selección de los dientes poste-

riores deberá basarse en los requisitos del reborde maxilar, con respecto a espacio, carga de reborde y armonía estética entre el canino y los premolares.

Los dientes no anatómicos proporcionados por el fabricante presentan malos contornos estéticos bucales de poco aspecto natural. Estos son especialmente desagradables en su aspecto en el corredor bucal superior cuando el paciente sonríe. Esta línea recta de cúspides bucales puede hacerse aceptable estéticamente mediante el desgaste del contorno bucal plano de los dientes hasta simular las inclinaciones mesial y distal de los dientes naturales. Esto puede hacerse sin crear inclinaciones cuspidas defectivas porque el aspecto bucal del diente no se encuentra en contacto oclusal durante los movimientos mandibulares céntricos y excéntricos.

Selección del material para los dientes artificiales.-

Resulta difícil establecer reglas definidas para la utilización de dientes de porcelana o de resina acrílica. La mayoría de los dentistas no se detienen a considerar esta situación y, en muchos casos la elección es producto del hábito y la experiencia. Los siguientes datos con respecto a ambos materiales señalan las ventajas y desventajas de cada uno y proporcionan una base para -

la selección del material más apropiado en cada caso.

Dientes de porcelana: El desgaste es clínicamente insignificante durante un período largo.

No hay pérdida significativa de la dimensión vertical.

Puede desgastarse y pulirse conservando su forma -- durante muchos años.

Permiten procedimientos de rebase totales.

Conservan su eficacia para la masticación.

Difíciles de desgastar y encajan en espacios del reborde alveolar pequeños sin fracturarse o perder la retención de la base.

Causan abresión peligrosa si se encuentran opuestos a coronas de oro o dientes naturales.

Producen un sonido de impacto más agudo.

Las superficies desgastadas deberán ser muy bien -- pulidas, para reducir la fricción y evitar la fractura.

No se fusiona con el material de la base.

Presentan potencial para el manchado marginal debi-

do a percolación capilar.

Dientes de resina acrílica:

El desgaste es clínicamente significativo.

Hay pérdida de dimensión oclusal vertical debido al desgaste.

La superficie oclusal alterada por el desgaste es de una forma de que en cinco o siete años suele perder su eficacia y se desgastan hasta presentar una curva invertida.

Pérdida de la eficacia masticatoria.

No se fracturan y producen sonido de impacto más --
tenues.

Son autoajustables y se pulen solos.

Fáciles de desgastar para ser colocados en un espacio pequeño entre los rebordes alveolares.

Tienen el potencial para fusionarse con el material de la base.

Poco desgaste para los dientes naturales y coronas de oro antagonistas. Esta es de una indicación definitiva para su utilización.

Suele emplearse con frecuencia la combinación de --

dientes de porcelana y resina acrílica en prótesis como antagonistas. Esto reduce los sonidos de impacto, la fricción y elimina las pequeñas fracturas. Resulta una combinación eficaz cuando se utilizan dientes de porcelana con cúspides en la arcada superior y dientes de resina acrílica no anatómicos en la inferior. Sin embargo, los dientes de porcelana desgastarán a los de resina acrílica más pronto que si fuera resina contra resina. Al cerrarse la dimensión vertical debido a la abaración ocurre interferencia anterior. Si los dientes anteroinferiores son de resina acrílica se desgastarán y habrá poco daño.

Una combinación muy peligrosa y traumática es de los dientes posteriores de resina acrílica en una o ambas arcadas, y dientes de porcelana anteriores, superiores e inferiores. Debido a la abresión de los dientes posteriores, los anteriores formarán contactos de interferencia durante la masticación que traumatizarán en forma continua la parte anterior de los tejidos de soporte de las prótesis superior e inferior. Esto es potencialmente peligroso para la salud de los tejidos de soporte y siempre deberá considerarse a elegir el material de los dientes.

CAPITULO II

" COLOCACION DE LOS DIENTES MANDIBULARES POSTERIORES. "

CAPITULO II

" COLOCACION DE LOS DIENTES MANDIBULARES POSTERIORES. "

La clave para la colocación ideal y anatómica de los dientes posterosuperiores e inferiores es la relación correcta entre los caninos superior e inferior, cuando esto se encuentran relacionados en forma correcta, la inclinación mesial del canino superior se encontrará opuesto a - la inclinación distal del canino inferior.

Premolares Mandibulares:

Se coloca una cuña estrecha de cera calentada pegándose con una espátula caliente a un lado de la base mandibular a lo largo de la línea de referencia anteroposterior. La cera deberá ser de alta fusión que permanezca rígida a la temperatura de la boca y del medio ambiente. Utilizando una espátula caliente, se prepara un lecho de cera calentada para el primero y segundo premolares. Se fijan los dientes en esta cera y se manipulan hacia su posición de manera que su altura oclusal sea igual al plano establecido por los dientes anteroinferiores, con la cúspide bucal y lingual en dirección horizontal las fosetas centrales deberán estar alineadas con la referencia anteroposterior.

A continuación una pequeña cantidad de cera calenta da sobre el modelo maxilar de forma que pueda modificarse la posición del primer premolar superior. El primer premolar superior deberá colocarse de manera que su cúspide lingual ocluya sobre las crestas marginales del primero y segundo premolares inferiores. La posición del primer premolar inferior también deberá ser compatible con la longitud oclusal del canino superior y la forma de la arcada superior.

Si este no se encuentra en una posición aceptable, los premolares inferiores pueden ajustarse ligeramente y aún encontrarse dentro de los límites de las normas que determinan su posición.

Molares Mandibulares:

La curva de compensación principia con el primer molar. Las cúspides mesiales se encuentran sobre el plano establecido por los dientes anteriores y los premolares. Las cúspides distales del primer molar se elevan medio milímetro por encima de este plano. Las cúspides lingual y bucal se colocan al mismo tiempo para lograr que el plano transversal sea horizontal. La foseta central se alinea con la referencia entre el canino y el cojinete retromolar.

El segundo molar continua la elevación cuspldea de la curva de compensación. La elevación correcta del segundo molar puede juzgarse extendiendo la curva creada por el primero y segundo molares.

Esta extensión imaginaria deberá ser paralela a la inclinación condilar. Las cúspides bucal y lingual son horizontales y la foseta central se encuentra alineada con los puntos de referencia entre el cojinete retromolar.

Se repite el mismo procedimiento para la colocación de los dientes inferiores en el lado opuesto. La alineación y altura de las cúspides deberá ser simétrica en ambos lados.

Las crestas marginales de los dientes adyacentes deberán también encontrarse a la misma altura, lográndose una transición fluida de diente a diente. Esto reducirá al mínimo el desgaste subsecuente para crear una fosa central común mesiodistal tersa.

Desgaste de los dientes mandibulares:

La liberación mesiodistal completa de los dientes con cúspides por desgaste de las crestas transversales, es necesaria para proporcionar la libertad oclusal y -

compensar el asentamiento de las bases de la prótesis. - Después del desgaste con una piedra céntrica y tersa, -- existirá un plano oclusal confluyente terso en dirección mesiodistal y libre de bordes cuspldeos que interfieran.

La modificación de las inclinaciones bucolinguales -- por desgaste para controlar el desplazamiento lateral -- durante los movimientos mandibulares funcionales y no -- funcionales se basa en la forma y prominencia del reborde alveolar, así como su capacidad para resistir las -- fuerzas laterales. El reborde inferior suele considerarse primero; sin embargo, el desgaste, así como la selección de los dientes, se basa en el más débil de los rebordes residuales. Cuando el reborde es plano se abandona la modificación por desgaste y se emplea un diente plano no anatómico. El procedimiento de desgaste, aunque sencillo, exige la utilización correcta de piedras abrasivas. La piedra deberá ser de grano fino o medio, diseñada para cortar porcelana. Una piedra de grano -- muy áspero corta demasiado rápido, fractura la porcelana en las inclinaciones de las cúspides y deja una superficie áspera en la porcelana.

Las normas para el desgaste de los dientes de porcelana son los siguientes:

- 1.- Piedra perfectamente concéntrica.
- 2.- Mandril recto.
- 3.- Contácto de desgaste en condiciones húmedas pa
ra evitar en sobrecalentamiento.
- 4.- Presión ligera.
- 5.- Deberá desgastarse hacia la porción más volumé
nosa de la porcelana, nunca hacia los márgenes.
- 6.- Deberán pulirse todas las superficies desgasta
das con ruedas de caucho apropiadas.

CAPITULO III

" COLOCACION DE LOS DIENTES MAXILARES POSTERIORES. "

CAPITULO III

" COLOCACION DE DIENTES MAXILARES POSTERIORES. "

Antes de colocar los dientes posteriores el vástago de la guía incisal del articulador deberá revisarse para verificar que se tiene la dimensión vertical oclusal correcta. La charola de la guía incisal deberá -- ajustarse para proporcionar libertad anterior en las -- excursiones laterales y protrusiva. La inclinación lateral de la guía incisal nueva deberá ser mayor que la inclinación buco lingual de los dientes anatómicos no modificados. La inclinación de la guía condilar. Una guía incisal poco inclinada facilita la obtención de -- una oclusión balanceada.

El desgaste de dientes maxilares posteriores:

Los dientes maxilares posteriores son modificados por desgaste antes de colocarse. Si se han elegido -- dientes anatómicos o anatómicos modificados, deberán -- ser modificados aún más mediante el desgaste para eliminar todas las crestas transversales que provocan el cierre mesiodistal o interferencias. Las cúspides linguales superiores se achatan cuando son demasiado agudas o afiladas. Se redondean y alisan de forma que -- acomoden en la fosa central común creada por los proce-

dimientos en los dientes posteroinferiores. Deberá existir cierta tolerancia lateral antes de las cúspides linguales superiores hagan contacto con las cúspides bucales o linguales de los dientes inferiores durante las excursiones laterales.

Las cúspides bucales de los dientes anatómicos deberán ser reducidas progresivamente por desgaste desde el primer premolar hasta el segundo molar. Esta modificación proporciona libertad para las cúspides bucales en oclusión céntrica y durante los movimientos lateral y protrusivo. En el esquema lingual de la oclusión balanceada suelen considerarse los contactos entre las cúspides bucales con interferencias indeseables.

Premolar superior anatómico modificado:

El método más eficaz para la colocación de los dientes superiores es colocarlos primero en su posición correcta de acuerdo con sus contactos cuspldeos estáticos en relación céntrica. Una vez colocados y encerados en su lugar, deberán revisarse y refinarse buscando contactos cuspldeos dinámicos en los movimientos de trabajo, balance y protrusivo.

1.- Se calienta una pequeña cuña de cera apropiada y se coloca en un lado del reborde posterosuperior pegándose a la placa base superior. Cuando la cera aún esté caliente y blanda se coloca el primer premolar superior en su posición junto al canino, cerrándose a continuación el articulador hasta su dimensión vertical y céntrica adecuada. Se coloca el diente de forma que la cúspide lingual ajuste en la foseta central común inferior a la mitad de la cresta marginal distal del primer premolar inferior y la cresta marginal mesial del segundo premolar. Este es el primer contacto de sostén del primer premolar para la oclusión céntrica, o sea, que la cúspide lingual superior se encuentra en la foseta central inferior sobre las crestas marginales inferiores. Deberá ser un contacto sólido y estable.

La cúspide bucal se eleva ligeramente, fuera de contacto.

2.- Se ablanda la cera con una espátula caliente para el segundo premolar. Se coloca el segundo premolar en la cera calentada llevando la cúspide lingual hasta hacer contactos con la foseta central a la mitad de la distancia de la cresta marginal distal del segundo premolar inferior y la cresta marginal mesial del primer molar inferior. Este diente se mantiene en posición vertical

cal desde el aspecto lateral y presenta una leve inclinación en dirección bucal para levantar la cúspide bucal y sacarla de contacto un poco más que la del primer premolar.

Cuando los dientes hayan sido colocados y encerados deberá dejarse enfriar la cera hasta la temperatura ambiente. Se inspeccionan los contactos cúspideos estáticos de la oclusión céntrica. Esto se hace muy bien desde el aspecto posterior del articulador hacia la zona ocupada por la lengua en condiciones normales. Desde este punto pueden observarse con facilidad las cúspides linguales. A continuación se valora la oclusión funcional desde el mismo punto. El lado hacia el que se mueve la mandíbula es el de trabajo. Así, en una excursión lateral izquierda, la mandíbula se desplaza hacia ese lado, el cóndilo izquierdo gira y el derecho realiza un movimiento de traslación. Al utilizar el articulador el maxilar se desplaza en la dirección opuesta para lograr una excursión lateral, de modo que una excursión lateral izquierda se realiza en el articulador moviendo el miembro maxilar hacia la derecha. Las cúspides linguales superiores son las funcionales en un balance bilateral en dirección lingual; o sea, que en un contacto simulado en el lado de trabajo, las cúspides linguales superiores

deberán pasar con suavidad por las inclinaciones bucales de las cúspides linguales inferiores, y el contacto del lado de balance deberán desplazarse con suavidad por las inclinaciones linguales de las cúspides bucales inferiores. No deberá haber contacto entre las cúspides bucales superiores en las excursiones laterales. Las únicas cúspides superiores que deberán hacer contacto son las linguales. Los contactos de las cúspides bucales son -- eliminados por el aumento gradual en la elevación de éstas desde el primer premolar hasta el segundo molar. Pue de ser necesario recurrir a un leve ajuste para lograr -- los contactos deseados.

Colocación de molares superiores:

El primer molar superior se coloca con un poco más de inclinación bucal que el segundo premolar superior. El diente presentará una inclinación mesial determinada por la magnitud de la curva de compensación establecida por los molares inferiores. La cúspide mesiolingual -- se colocará en la foseta central del primer molar mandibular y la cúspide distolingual hace contacto con los -- centros de las crestas marginales distales del primer -- molar inferior y la cresta marginal mesial del segundo -- molar en oclusión céntrica. El segundo molar superior -- deberá colocarse con un poco más de inclinación bucal --

y su cúspide mesiolingual hará contacto con la foseta central del segundo molar inferior.

Una vez que los dientes se han colocado, encerado y se ha enfriado la cera, se analiza la colocación de las cúspides linguales desde el aspecto distal de articulador.

Todas las cúspides linguales superiores deberán hacer oclusión en la foseta central común de los dientes inferiores modificados. Sin esto como punto de partida no, es posible lograr una oclusión céntrica estática y estable. También compromete a la oclusión balanceada para las excursiones laterales. Ahora deberán revisarse las excursiones laterales derecha e izquierda para esta colocación unilateral ya terminada. Deberá haber contacto de trabajo y de balance, en armonía con las guías de inclinación condilar incisal. En condiciones ideales, en este esquema oclusal deberá haber cinco contactos cúspideos en el lado de trabajo, otros tanto en el lado de balance y ningún contacto cúspideo bucal superior. Este ideal se logra en la etapa del procedimiento. Suele haber algunos puntos prematuros de contacto en las inclinaciones inferiores bucal y lingual; sin embargo, los dientes deberán tener el potencial de hacer contacto mediante el desgaste selectivo leve. Al funcionar como con

tactos de balance las cúspides linguales superiores se deslisan sobre las inclinaciones cuspldeas bucales inferiores en forma diagonal. Cuando actúan como cúspides de trabajo, las linguales superiores pasan entre las crestas triangulares modificadas de las linguales inferiores que corren hacia la cresta marginal o hacia el surco entre las cúspides de los molares inferiores.

Se termina de la misma manera la colocación de los posterosuperiores en el lado opuesto. Cuando son observados desde la posición trasera del articulador todas las cúspides linguales superiores deberán hacer oclusión en las fosetas centrales inferiores, según se ha descrito. Estos constituyen los contactos de soporte en oclusión céntrica.

Como los dientes inferiores fueron colocados según normas fijas y encerados con firmeza en esta posición, todos los ajustes a la oclusión en esta etapa se hacen alterando la posición de los dientes superiores. Hasta que estos contactos sean precisos y se encuentren fijados con cera no se ha terminado la colocación de los posterosuperiores. Deberá haber contactos bilaterales de balance y de trabajo simultáneos. En la excursión protrusiva las cúspides linguales de los segundos molares superiores derecho e izquierdo deberán deslizarse

por las inclinaciones distales de los segundos molares inferiores. No deberá haber choques de cúspides de los dientes posteriores restantes que impida una excursión fluida. También es deseable lograr contactos armoniosos adicionales entre los dientes posterosuperiores e inferiores. Al llevar la excursión protrusiva de los dientes anteriores, superiores e inferiores a una posición antagonista deberán deslizarse suavemente al cruzar, -- controlados por los factores de la curva de compensación y la inclinación condilar como guías.

Este balance inicial logrado en la colocación de -- los posterosuperiores deberá refinarse aún más por desgaste selectivo. El encerado preliminar para lograr con tornos deseables en las bases de la dentadura debe reali zarse en este momento. Vuelve a examinarse la oclusión para verificar si existe cualquier movimiento dentario. Las prótesis se encuentran listas para una prueba. Después de verificar las prótesis de prueba en la boca, se vuelve a colocar en el articulador para el encerado final y refinación de la oclusión.

En este momento deberán corregirse las pequeñas -- discrepancias de la colocación inicial, así como los -- errores causados por pequeños movimientos dentarios por desgaste selectivo afinado.

CAPITULO IV

" EQUILIBRIO FINAL DE LA OCLUSION. "

CAPITULO IV

" EQUILIBRIO FINAL DE LA OCLUSION. "

Desgaste selectivo para los contactos céntricos estáticos:

Una vez logrado el balance inicial mediante la colocación de los maxilares posteriores, la oclusión completa deberá refinarse de manera que los dientes sean los que sostengan y mantengan la dimensión vertical en oclusión. Se coloca una tira de papel para articular delgado en los dientes posteriores y se acciona el articulador varias veces con suavidad en oclusión céntrica. Deberá haber marcas en cada una de las áreas ilustradas. Si se observan marcas en las inclinaciones cuspídeas inferiores desgastarse con suavidad para eliminar los contactos defectivos. Si hay alguna cúspide lingual superior fuera de contacto, deberán posicionarse nuevamente los dientes maxilares que no hayan hecho oclusión, desplazando las cúspides linguales hasta hacer contacto. También es posible desgastar selectivamente los dientes hacia una oclusión céntrica estable. Sólo deberán desgastarse las fosetas centrales inferiores o las crestas marginales, no las cúspides linguales superiores. Si se lleva a cabo algún desgaste significativo en los dientes inferiores, la dimensión vertical oclusal será reducida-

y se presentará interferencia anterior. El método de lograr una oclusión céntrica estable en la que todas las cúspides linguales superiores se encuentren en las fosetas centrales inferiores comunes dependen de la valoración del problema.

Si las cúspides linguales inferiores que no deben hacer oclusión se encuentran en contacto puede realizarse un desgaste modesto, ya que no cerrará significativamente la dimensión oclusal vertical. Si cualquier cúspide o inclinación bucal superior se encuentra en contacto deberán desgastarse hasta perder el contacto. Sólo la cúspide lingual superior, o sea, el pistilo del mortero dentro de la oclusión lingualizada tipo pistilo deberá encontrarse en contacto. El resultado final después de varios movimientos del articulador y desgaste selectivos deberá ser un contacto estable entre todas las cúspides linguales superiores y las fosetas centrales inferiores. La oclusión se encuentra ahora lista para refinarse en los contactos de balance y de trabajo.

Desgaste selectivo para los contactos de balance y de trabajo:

Cuando el maxilar se desplaza hacia la izquierda este se convierte en el lado de trabajo. Las cúspides -

linguales superiores izquierdas deberán hacer contacto con las inferiores del mismo lado. El lado derecho se convierte así en el lado de balance, y las cúspides linguales superiores deberán hacer contacto con las cúspides linguales inferiores. Solo deberá revisarse una excursión lateral (izquierda o derecha) en un solo momento. Después de haber equilibrado los contactos de balance y de trabajo para la excursión lateral izquierda se revisa la excursión lateral derecha.

Se coloca una tira de papel para articular delgado entre los dientes posteriores en forma bilateral.

Ejerciendo una leve presión sobre la porción maxilar del articulador se desplaza hacia la derecha (esto es equivalente a desplazar la mandíbula hacia la izquierda). Esto duplica una excursión lateral izquierda. En condiciones ideales, en este esquema oclusal deberá haber cinco contactos cuspldeos de trabajo, otros tantos de balance y ningún contacto cuspldeo bucal superior. Al funcionar como contactos de balance, las cúspides linguales superiores se desplazan sobre las cúspides bucales inferiores (inclinaciones linguales) en dirección diagonal. Al trabajar como cúspides de trabajo, las linguales superiores pasan entre las crestas triangulares inferiores que corren hacia la cresta marginal o hacia

el surco entre las cúspides de los molares inferiores. - Suele haber algún punto de contacto prematuro en el lado de trabajo o de balance que impide el contacto de las -- cúspides de trabajo o de balance. Se desgastará el contacto de balance prematuro marcado, las zonas con marcas intensas en el lado de trabajo o ambos, en los dientes inferiores. Mediante el desgaste selectivo atinado de las inclinaciones y cúspides con contactos prematuros se obtendrá un contacto múltiple fluido y armonioso que es deseable. No deberán desgastarse las cúspides linguales superiores.

También ahora puede haber contacto entre las cúspides bucales superiores en el lado de trabajo. Esto suele ser el resultado de una elevación bucal cúspidea inadecuada provocada al colocar los dientes. Los dientes posterosuperiores pueden volverse a colocar para aumentar la tolerancia si el contacto es muy intenso o desgastarse si éste es muy ligero. No deberán desgastarse las cúspides bucales inferiores. No deberá haber contacto en las cúspides bucales superiores en cualquier excursión.

Al desgastarse en forma selectiva las inclinaciones prematuras y cúspideas altas hasta que exista un contacto simultáneo de las cúspides de trabajo y de balance --

se reduce gradualmente la elevación cúspidea. Esto puede causar interferencia anterior en el lado de trabajo, que deberá eliminarse. Generalmente existe una sobremordida horizontal suficiente para compensar cualquier sobremordida vertical, lo que permite resolver el problema por medio de un desgaste sencillo. El aspecto lingual de los bordes incisales anteriores superiores y de aspecto labial de los anteroinferiores deberán desgastarse para eliminar cualquier interferencia que se presenta al hacer el desgaste selectivo para balancear la oclusión. El desgaste de los dientes anteriores siempre deberá ser conservador, de modo que el valor estético de los dientes anteriores no sea trastornado. Cuando esto se convierta en una posibilidad debido al gran desgaste necesario para obtener balance, deberán volverse a colocar los dientes posteriores superiores para abrir y volver a lograr la dimensión vertical oclusal perdida por el desgaste para obtener una oclusión céntrica estable.

El resultado final deberá ser una excursión lateralizquierda deslizante y suave con diez contactos de trabajo y balance simultáneos (cinco contactos de trabajo y cinco de balance).

Ahora se equilibra el lado derecho, haciendo la excursión lateral opuesta de la misma forma.

Desgaste selectivo para el balance protrusivo:

Las cúspides del segundo molar derecho e izquierdo - deberán deslizarse sobre las inclinaciones distales del - primero y segundo molares inferiores derecho e izquierdo - con la suficiente elevación para liberar los dientes ante riores. No deberá haber interferencia entre las cúspides bucales de los dientes superiores y cualquiera de las cúspides bucales inferiores. El movimiento mismo deberá ser fluido y sin interferencias.

Si se presentará interferencia anterior, deberá moverse y desgastarse ligeramente el diente anterior inferior implicado o aumentar la inclinación distal en el segundo molar mediante el aumento de la curva de compensación.

Pulido de los dientes:

La superficie de cualquier diente desgastado deberán ser pulida para eliminar la fricción entre las superficies de oclusión. La fricción es mayor entre las superficies de porcelana que entre las de acrílico. Esto aumentará la frecuencia de las fracturas en los dientes de por celana. Los dientes de porcelana deberán ser alisados y pulidos con la rueda de caucho para pulir porcelana hasta que cada excursión lateral esté libre de fricción y frota

ción. El pulido final se hace con una rueda de fieltro y óxido de aluminio.

Los dientes de acrílico pueden alisarse con pómez y pulirse con acrílico especial.

CONCLUSIONES.

Una vez constituida esta tesis nos dimos cuenta que hubo un porcentaje relativamente bajo en la aceptación de pacientes en lo que respecta a la prótesis total.

Esto es debido a fallas en el estudio clínico, en la elaboración, como también a errores en la apreciación clínica, indisposiciones a la dentadura artificial por parte del paciente y una gran parte del porcentaje se debe al desconocimiento y falta de dominio de las cualidades que deben tener las dentaduras artificiales.

Sabiendo de antemano la importancia que significa la fisiología muscular, quiero hacer incapié porque en todo tratamiento protésico a realizar de este tipo no lo consideramos únicamente funcional, sino también orgánico pues si tomamos en cuenta que si en cada prótesis que se elabora fuera en verdad realizada a conciencia y se tomaran en cuenta todos los factores que pueden incurrir al fracaso podríamos decir que en verdad se está -- realizando una odontología restauradora no destructora. Y de ese modo si se justificarla la prótesis en si, ya que el fin de ésta es devolverle al paciente no solo su estética sino por el contrario buscar devolverle su completa función.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- BUCHMON, JACK.
Dentaduras completas y completas.
Editorial Labor, S.A.
1ra. Edición, Barcelona, España.
- 2.- NEIL, D.J.
Prótesis completa.
Editorial Mundí.
1ra. Edición, Buenos Aires, Argentina. 1976
- 3.- OSAWA DEGUCHI JOSE V.
Prostodoncia Total.
Dirección General de Publicaciones UNAM.
2da. Edición., México, D.F. 1984
- 4.- ROBLES SANTANA, FELIPE DE JESUS.
Prostodoncia Total.
Editorial U.A.G.
2da. Edición., Guadalajara, Jal., 1980
- 5.- SEARS, VICTOR H.
Teeth for old.
The C.V. Mosby CO. St. Louis, 1959.
- 6.- SHORRY, JOHN J.
Prostodoncia dental completa,
Ediciones Toray, S.A.
1ra. Edición., Barcelona, España 1977

- 7.- Técnica, Práctica Trubyte, para dentaduras completas.
The Dentist Supply Company of New York, York.
Penssylvania, 1963

- 8.- TEJEDA MORA, MANUEL M.
Curso de Prótesis total.
Facultad de Odontología, Tomo II.
Universidad de Panamá. 1972

- 9.- UHLIG HORST.
Prótesis para desdentados.
Editorial Buch and Zeitschriften Die Quintessenz.
1er. Edición., Berlín, Alemania, 1973

- 10.- WINKLER, SHELDON.
Prostodoncia total.
Editorial Interamericana.
1er. Edición., México., D.F. 1982